

gemidos, helándonos el corazón, no os hacen retroceder llenos de espanto, entrad en esa mansión del dolor, descendid un momento á esos oscuros calabozos donde no penetra la luz del día, y contemplad á vuestros semejantes, cargados de grillos y cadenas, medio cubiertos de harapos, respirando un aire infecto, no renovado jamás; roídos en vida por los mismos gusanos que devoran los cadáveres en las tumbas; alimentados apenas por algunas groseras substancias, distribuidas en cantidad insuficiente; consternados por los males de sus compañeros y amedrantados por las incansables y brutales amenazas de un carcelero sin corazón; menos asustados del suplicio que atormentados por su espera.

Y si todo esto que pasa en las cárceles es horrible, aun tratándose de desgraciados víctimas de este desorden social empujados al delito, ¿qué no será en el caso contrario? Un hombre nacido libre es aherrojado. Un padre de familia es arrancado violentamente de los brazos de su esposa y de sus hijos. El duelo, la desesperación y el hambre invaden su antes tranquilo hogar; sus brazos, que estrechaban con amor una amante esposa y tierna prole, sus brazos, que le procuraban la subsistencia, que sembraban y recogían, son indignamente atados; un corazón puro y sin tacha late en esos tenebrosos lugares del remordimiento; la inocencia, en una palabra, cohabitando con el delito.

¡Ah! Al considerar esto, un gemido se escapa del fondo del corazón, maldiciendo la condición humana, y no puede menos de exclamarse:

—¡Oh, hombre! ¡Cruel destino el tuyo: sufrir y morir: he aquí el medio y el fin de tu carrera!

Los trabajadores de España

En todo el mundo las grandes reformas políticas son hechas por un gobierno provisional. Porque después de entrar en la legalidad nada queda por hacer.

TEÓFILO BRAGA

Tiempo hace que aquí mismo, en Lisboa, dijo Lerroux, el honrado y honesto Lerroux, que los republicanos implantarían la república en España por una huelga general por ellos provocada. Como era natural, los obreros conscientes de España han aprovechado este *deseñascamiento* de los futuros gobernantes (¿) para decir á los *rebeldes* que algo tenía de verdadero lo que han dicho los anarquistas de todos los políticos sean ó no republicanos.

Lo cierto es que semejante frase representa un insulto dirigido á los trabajadores de España; también es verdad que de semejante *franqueza* ó *descuido* los anarquistas han quitado ilusiones algo perniciosas para los trabajadores en general.

El bueno y querido camarada Anselmo Lorenzo en vista del *proyecto* de Lerroux ha invitado á los camaradas residentes en las repúblicas americanas á que digan algo acerca del régimen de *cal* y *yeso* para mayor ilustración de los trabajadores españoles.

Pero los socialistas y republicanos de la fusión que no han gustado de la *franqueza* de Lerroux, han deliberado, y en la primera oportunidad han aplastado al *delator*...

Porque eso de la *cal*, entre republicanos y socialistas es una vulgaridad de... Linneu.

Si los trabajadores españoles se fijan en lo que ocurre aquí, estoy seguro de que jamás seguirán á esos tartufos y vividores.

Las revoluciones no se hacen ni se harán por la voluntad de cualquiera, pues son hijas de las malas condiciones económicas de los pueblos. Así ha sido siempre y así será. Y como los *loros* de la política saben que esta ley de las revoluciones es verdadera, explotan y conducen las multitudes á favor de sus intereses. Por eso el pueblo siempre quita á un tirano para poner á otro.

Debido, pues, á las pésimas condiciones económicas en que vivía el pueblo de Lisboa, ha hecho la república creyendo que el Gobierno revolucionario atendería á su situación.

Pero, ¿qué ha ocurrido? Los tribunos y defensores del pueblo de ayer y que ahora están en el poder, se han convertido en verdaderos reaccionarios.

De sociólogos que eran—Luis Braga, Almeida y Costa, hasta tuvieron el desplante de decirse anarquistas—se tornaron en polichinelas.

Los obreros que ahora se agitan conocen más de sociología que los directores de este desgraciado país.

Que la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de ellos mismos, ya todo el mundo lo sabe; que el parlamentarismo es una farsa la misma pandilla que lo compone se encarga de demostrarlo.

Los parlamentos no hacen otra cosa que tornar en leyes las regalías obtenidas por el esfuerzo de los obreros.

Siendo esto así, el presente momento es el más propicio para que los obreros hagan sus reclamaciones. Además, procediendo el Gobierno actual de una revolución, es decir, puesto allí por el pueblo y estando en dictadura revolucionaria—única dictadura que se admite—podía, ya no queremos que expropiase la propiedad, como decían los actuales detentadores del poder, en su furor demagógico antes de ser gobierno, pero al menos dejar amplia libertad á los trabajadores en sus reclamaciones.

Han conseguido con su propaganda desviar á los trabajadores de los sindicatos y asociaciones diciéndoles que para tratar la cuestión económica es preciso resolver antes el problema político.

Por este proceder infame, que los de la *fusión* también están llevando á cabo en España, resultaría casi estéril toda la propaganda hecha por los obreros conscientes que no se cansaban de repetir que eso era un embuste político para engañar al pueblo y ocupar la poltrona ministerial.

Así los anarquistas han sido calificados de agentes de la monarquía y de *bufo*s (confidentes), sólo por decir la verdad.

Resuelto, pues, el problema político con la implantación de la república, los obreros se han lanzado á la lucha, convencidos de que el nuevo ré-

gimen se mantendría *neutral* en las cuestiones entre el trabajo y el capital y que cuando tuviese que intervenir lo haría en favor de los humildes. ¡Pura ilusión!

El Gobierno se ha puesto del lado del capital y ha procurado por los medios más repugnantes y más infames matar todos los movimientos huelguistas.

En parte ninguna ni en la misma Rusia! se han puesto en práctica procedimientos más viles para hacer fracasar las huelgas.

No hay periódico de oposición; todos, absolutamente todos son gubernamentales: hasta los monárquicos.

De esta manera el Gobierno, alarmado con tanta huelga, ha enviado una nota á toda la prensa, en la que dice «que el movimiento huelguista que se llevaba á cabo no dejaba *consolidar* la república y que era inoportuno. En estos momentos los obreros deberían de *unirse* para trabajar por la consolidación de la república. Lo contrario es hacer obra reaccionaria». Y así ha conseguido crear una opinión hostil á los trabajadores en lucha.

Se han distinguido en las hazañas, verdaderamente salvajes, los carbonarios y los voluntarios, verdaderas bandas de canibales, más dignos de habitar en Marruecos que en un país que se dice civilizado, cuanto más en una república.

Lo que ha hecho esta jauría republicana contra los obreros lo callo por vergüenza.

Desde la calumnia hasta la tentativa de asesinato. Y esto siempre á cubierto de la guardia republicana, que equivale á decir: ordenado por el Gobierno de la *joven* república.

Al frente del Gobierno está un burgués *militar* que es quien todo lo ordena. Si sus compañeros de ministerio fueran honestos y dignos no tolerarían el contacto con semejante tirano.

Este Lacierva portugués ha publicado—esto en una república; fíjense los trabajadores españoles!—la ley contra las huelgas que rije en España, dictada por el mismo Lacierva.

Pues con este tirano, llamado Brito Camacho, hoy persigue á los obreros esa jauría de *carbonarios*, de quienes en las columnas de *A Lucha*, periódico que el mismo Camacho dirige, se decía, á propósito del crimen de Cascaes, practicado por los carbonarios, «que no defendía asesinos ni ladrones». Y son estos mismos republicanos, á las órdenes del verdugo Camacho, los que van á agredir á palos á los indefensos huelguistas del gas é intentan asaltar las asociaciones y sindicatos de clase, armados de revólvers y puñales.

Lo mismo quisieron hacer con los ferroviarios; pero alguien les dijo que los ferroviarios todavía tenían algunas bombas, por los mismos republicanos fabricadas, es decir, *restos* de la revolución, y que estaban dispuestos á defenderse hasta la muerte... los republicanos, cobardes, se quedaron satisfechos con las fechorías hasta entonces cometidas.

Nosotros, los republicanos—dicen ellos—reconocemos justas las reclamaciones de los trabajadores; pero en el momento actual las huelgas perturbaban la *consolidación* de la república (parece que la república es de cristal). Aguarden las constituyentes—repiten—si han esperado tanto tiempo, ¿por qué no esperar unos meses más?

¡Como si en tiempos de la monarquía no hubiese habido huelgas!

Además, si los trabajadores pudieran esperar más tiempo no hubieran hecho la revolución el 5 de octubre.

El actual ministro de Fomento, si la revolución no hubiera triunfado, haría lo que hizo en 28 de enero: condenar al día siguiente los hechos violentos y precipitados.

Como este artículo resulta largo, termino pidiendo á los trabajadores de España, mis camaradas y paisanos, que ingresen en los sindicatos respectivos y se aparten de los vividores de la política, sean republicanos ó socialistas.

Salud y Revolución.

MANUEL VESUBIO

Lisboa.

La educación natural

Bajo la influencia de la educación artificial los animales experimentan verdaderas metamorfosis; por ella se ven instintos innatos, inveterados, puesto que resultan de las condiciones mismas en las cuales ha evolucionado la especie; se les ve inquietarse, ceder su sitio á nuevos hábitos artificiales, y que, sin embargo, pueden volverse hereditariamente transmitibles. ¿Por qué medios puede el hombre llegar de ese modo á trastornar las huellas lentamente inscriptas en los centros nerviosos de los animales? Muy sencillamente: por una juiciosa mezcla de buenos y malos tratos, de dulzura y de presión. Lo que importa en ese adiestramiento artificial es una suficiente continuidad; pero ca esos hechos de educación impuesta á los animales la experiencia señala un abuso que debe evitarse: el peligro de una corrección demasiado brutal (1).

Sin duda es necesario vencer la resistencia del alumno, pero importa no quebrar completamente la voluntad; pues, si no, la maldad sorda y disimulada viene á reemplazar á la rebelión franca; en suma, el animal no es de este modo moralmente conquistado y hecho flexible, sino solamente vencido y depravado.

Estos actos de adiestramiento violento son particulares al hombre. En la educación que los animales dan á su prole no usan casi castigos corpóreos; proceden con paciencia y utilizando sobre todo la tendencia hacia la imitación que el joven animal posee como lo poseen nuestros hijos. En nuestra pedagogía humana, los excesos de autoridad, los abusos de la fuerza, son tan comunes, que un gran número de nuestros educacionistas ganarían inspirándose un poco en la pedagogía animal.

En las razas humanas inferiores, menos alejadas de la animalidad que las razas civilizadas, la dulzura es igualmente regla en la educación de los hijos; jamás los parientes estorban su libertad, jamás los castigan. Al-

(1) Brehm.—Mamíferos, 115; adiestramiento del caballo en el Paraguay.

gunos aún, como los picles rojas, se hacen de ello una regla absoluta de conducta. En su opinión, castigar á un niño es degradarlo, exponerse á quebrar su genio, y, sin embargo, todos los primitivos dan á sus hijos una educación práctica, compleja y variada. Los padres enseñan á los varones á cazar y pescar y á fabricar ellos mismos sus armas; las madres enseñan á sus hijas todos los trabajos domésticos y otros que les serán impuestos más tarde; algunas artes industriales son también del dominio femenino y deben aprenderse; tal sucede con la fabricación de vestidos y la de diversos utensilios. Pero todo esto se enseña con calma y aun al principio asimilándolo á un juego.

Sin embargo, los primitivos son generalmente violentos é impulsivos, poco dueños de sí mismos. ¿A qué debe atribuirse esta pedagogía tan clemente? Tal vez al largo tiempo en que maman, obligados por lo raro y grosero de las substancias alimenticias; tiempo que dura varios años, y que, por lo tanto, liga sin transición brusca la primera educación á los cuidados maternos, instintivamente y tan largamente prodigados al recién nacido, tanto en el hombre como en el animal.

C. LÉFOURNEAU

A todos los anarquistas residentes en Marsella y en particular á los españoles.

Compañeros: Incomprensible es el estado en que nos hallamos todos los anarquistas en Marsella. Parece que estamos ya emancipados, pues no se nota el más pequeño acto de rebeldía ni individual ni colectivo.

No se comprende que individuos que en España y particularmente en Barcelona no reparaban en sacrificios y que se distinguían tanto en el movimiento sindicalista como en el campo anarquista, se transformen en... no encuentro palabra para expresarme: si diré que aquí, que es una capital donde nos encontramos cuatro mil anarquistas extranjeros y que no existe ni siquiera un pequeño grupo; aquí, que la burguesía comete los más terribles actos de salvajismo con los extranjeros y á la más débil protesta se nos amenaza con no dar trabajo á los españoles si el rebelde es español, recibiendo luego la *agradable* visita del de la secreta, que después de humillante registro advierte al patrono casero que ponga atención, pues tiene en su casa á un anarquista terrorista, dándose el caso de que un compañero, al pretender alquilar una *chambre*, le preguntaron si era catalán y si era anarquista.

Todo esto pasa sin la menor protesta, y no es que falten valientes corazones acompañados de esclarecidas inteligencias, no: lo que falta, á mi entender, es que nos unamos todos los individuos de altruistas sentimientos y agrupemos las grandes voluntades. Si así lo hacemos, convencido estoy de que los obreros conscientes residentes en Marsella y en particular los españoles, daremos un ejemplo de civilización á estos policías y burgueses re... blicanos, obligándoles á que nos respeten por lo que somos y lo que valemos, y si no quieren respetarnos, si quieren poner su orgullo y su vanidad patriótica por encima de nuestra dignidad humana, entonces los demás demostraremos lo que podemos los anarquistas cuando de defender nuestra personalidad se trata.

Todo esto es fácil de lograr con un poco de voluntad: dejémonos de rencillas y odios personales que sólo á los burgueses benefician; dejémonos de discutir personalidades políticas, que eso solo crea odios y no hagamos caso de los que se embutecean con las cartas, el alcohol ó el baile y procuremos atraer á los jóvenes, y en parte cumpliremos con nuestro deber.

Para hacer algo práctico propongo que el día y hora y en el local que entre nosotros acordemos celebremos una reunión para tratar de la formación de un Centro de Estudios Sociales Cosmopolita, que tenga por objeto propagar el único ideal humano, que es el anárquico, y estar en relación con todos los centros y grupos de la idea, para todo lo que sea conveniente. En fin, de la reunión depende el Centro y su carácter.

¿Encontráis buena la idea? Pues manos á la obra: los anarquistas de Marsella tienen la palabra.

JAIME COLL

(Se desea la reproducción en la prensa española, italiana y francesa).

Adaremagnum

Con el fin de extender la enseñanza racionalista se ha constituido un grupo en Constantina, el cual desea relacionarse con todos los demás y en particular con el grupo esperantista «Liberos», el que le mandará su dirección.

La correspondencia se dirigirá al Grupo Racionalista Internacional, Mesones, 52, Constantina (Sevilla).

El mismo grupo desea adquirir las Cartillas de la Escuela Moderna. Si algún compañero que las tenga en buen uso desea deshacerse de ellas lo comunicará á dicho grupo, indicando su importe.

Se avisa á los compañeros que nos piden *El Látego* que ya no sale, y quizá sea por bastante tiempo, por estar su propietario en el Hospital.

El compañero Juan García, de Lebrija (Sevilla), desea saber si José Sánchez Rosa recibió 2'40 pesetas en pago de folletos y el pedido de cuatro Aritméticas. Le ha escrito dos veces, sin tener contestación.

Escuela Moderna y Acción Libertaria mandarán una suscripción á Juan Escofet, Riera de Valcarca, 13, Barcelona.

Para la compañera Angeles Montesinos, de Sevilla, hemos recibido las siguientes cantidades: Alayor: J. P. Pineda 0'50 pesetas, Pablo Cervera 0'50, A. Manent 0'20, R. M. 0'20, Francisco Salom 0'20, Juan Timoner 0'25, Juan Sintes 0'25, Un amigo de Ferrer 0'25, Juan Cervera 0'25, Juana Cervera 0'20, Serafin Alsina 0'30, A. Gilabert 0'10, José Quintana 0'15, Jaime Pous 0'25, Ramón Cardona 0'25. Un alumno de la

«Escuela Libre» 0'25, Margarita Toduri 0'10.—Barcelona: Federico Pérez 0'50, Un anónimo 2.—Algeciras: Pedro Alcántara 1.—Mahón: Máximo Pena 0'25.—Osuna: Salvador Muñoz 1.—Jerez de la Frontera: Miguel Guerra 1, Benito Bernal 0'50, Cristo 0'50, Diego Martínez 0'25, José M. Marcos 0'25, F. Sánchez 0'30.

Cultura Proletaria mandará diez números cada vez que salga á la Sociedad de Aprestadores y Cilindradores, calle de Tantarantana, número 8, de esta ciudad, avisando de qué modo ha de hacerse el pago.

Balance del número 55

Ingresos	Pesetas
Por donativo	87
Por paquetes, según correspondencia	222
Por venta de periódicos en Barcelona	31'25
Superávit del número anterior	224'40
Total	664'65
Gastos	Pesetas
Impresión del número 55	216'50
Por franqueo y correspondencia	32'25
Por hacer el correo	13
Gastos menudos	0'25
Carteros	13'75
Encuadernación de TIERRA Y LIBERTAD	4
Total	285'75

Resumen
 Importan los ingresos ptas. 564'65
 los gastos " 285'75
 Superávit para el núm. 56. 278'90

Donativos

Donativo	Pesetas
Tampa.—Herminio González	25
Osuna.—Salvador Muñoz	1
Jerez de la Frontera.—José Arrans	0'20
Barcelona.—Federico Pérez 0'50; Un francés 0'50; Grupo «Fruto Tierra y Libertad» 0'50.	1'50
Total	29'70

Correspondencia administrativa

La Junquera.—P. I. Recibimos 4 pesetas por paquetes.
 Cassá de la Selva.—A. M. Id. 7; por paquetes 6, y para *Solidaridad Obrera* 1. Fué olvidado.
 Huelva.—C. B. Id. 20 por paquetes, las que entregará á Rico.
 Sabadell.—A. M. Id. 14'50; por paquetes 10'50, y para *Acción Libertaria* 4.
 Villar de Saiz de Arcas.—V. M. E. Id. 3; por suscripción 2, y para *Escuela Moderna*, que suprimirá la suscripción. 1. Grupo «Liberos», Merced, 10.
 La Bisbal.—J. B. Id. 9; por paquetes 5, y para *Solidaridad Obrera* 4.
 Málaga.—Sociedad «La Equidad», Id. 4 por paquetes.
 Almenar.—J. V. Id. 1'20 para folletos. Escribiré sobre lo que dices.
 León.—F. S. Id. 8 por paquetes. Conforme.
 Valverde.—P. C. Id. 20; por paquetes 10; para *Acción Libertaria* 5, y para *Salud y Fuerza* 5.
 El Cerro.—J. D. Id. 25; por paquetes 6; por postales 10'25; para presos 0'75; por el drama 0'75, y por folletos 1'25.
 La Campana.—J. J. Los periódicos los hemos mandado todas las semanas, junto con los demás paquetes.
 Lebrija.—J. G. Id. 7; para *El Látego* 1, y para paquetes 6.
 La Linea.—Grupo «Al buen fin la buena causa». Id. 11; por paquetes 6; para *Solidaridad Obrera* 2; para *Acción Libertaria* 2, y para láminas 1.
 Valencia.—Escuela Moderna. Tenemos para vosotros 2, de *Tierral*, de la Habana.
 Gerona.—C. M. Te abonamos 10, á que nos referimos en carta.
 Algeciras.—A. D. Id. por conducto de *Solidaridad Obrera* 13 por paquetes.
 Gijón.—Acción Libertaria. Tenemos para vosotros, de *Solidaridad Obrera*, 7, de F. Isaac, de Villafranca del Panadés, que descontando 3 que tenéis vosotros para ellos, de M. Pascual, restan 4, que anotaréis en cuenta.
 Pedralba.—S. N. Id. 11'50; para folletos 1'50, y por paquetes 10. Tienes pagado hasta 46 inclusive.
 Tampa.—H. G. Id. 25 por donativo.
 Habana.—*Tierral* Id. 61 por paquetes.
 Bujalanc.—Grupo «La prensa». Id. 26; para Bonafulla 6; para *Anarquía*, de Zaragoza, 2, para *La Voz del Cantero* 2; para *Solidaridad Obrera* 4; para *Tierral*, de la Habana, 4; para *Escuela Moderna* 1, y 7 por paquetes.
 San Felix de Codinas.—J. G. Id. 6'50. Liquidados.
 Vilasar de Dal.—S. C. Id. 4 por paquetes.
 Tarrasa.—M. T. Id. 80; por paquetes 12; para *Acción Libertaria* 10; para *Escuela Moderna* 4; para *Solidaridad Obrera* 10, y para Bonafulla 44.
 Agullana.—L. R. Id. 9; para *Solidaridad Obrera* 5, y para paquetes 4. Aedeudas 1'50.
 Trebujena.—I. P. Id. 1. No te lo suspendemos. Págalos cuando puedas.
 Algeciras.—A. D. Damos por recibidas, por conducto de *Solidaridad Obrera*, 17'25; para A. Montesinos 1, y por paquetes 16'25.
 Gijón.—Acción Libertaria. Tenemos para vosotros 1'50, de Juan Fabrés (a) Balino, Sierra del Medio, Senmanat (Barcelona).
 Carlaga.—J. G. Id. 4'0 por paquetes.
 Montesquiu.—J. P. Id. 6; por paquetes de Ripoll 5, y para folletos que mandaremos 1.
 Mahón.—M. P. Id. 3 por suscripción; de G. F. 1; por paquetes 1'50; para presos 0'25, y para Montesinos 0'25.
 Osuna.—S. M. Id. 5; para Angeles Montesinos 1; para presos 1, y como donativo 3.